

"Ondina"

"Ondina" es el nombre de un libro de cuentos que doña Carmen Naranjo recientemente publicó por intermedio de la editorial Educa y como parte del premio que obtuvo en el Certamen Latinoamericano Educa 1982 en la rama de narrativa.

Ella es bien conocida en este país, más aún al destacarse en su notable preferencia por el acontecer metropolitano a la hora de instrumentar su oficio literario.

Es así como doña Carmen se ha constituido en una valiosa escritora original en su abordaje y dueña de una clara definición conceptual de lo que raya con poesía, novela y ahora de una manera más explícita, el cuento.

Lucgo de haber leído, 'Ondina,' libro que le mereció por segunda vez un premio Educa, nos enfrentamos a una creación ponderada, aunque no exenta de que alguno de sus relatos no sea del todo satisfactorio. (Las paredes, peinetas del elefante).

Achaquémosle al empleo de la intensidad el desinterés que podría traer consigo los trabajos mencionados.

Asimismo la común heterogeneidad que revisten los libros de cuentos al ser clasificados por su condición de "bien lo-

grados", "regulares" y "desafortunados", no es norma excluyente en el análisis de "Ondina".

Es así como advierto una línea central tendiente a enlazar la acción general del libro por el rumbo de lo irónico y lo absurdo. En ese sentido acomodo a esos dos parámetros su decurso.

LO IRÓNICO

De acuerdo con la hechura de cada personaje la tendencia hacia la ironía que se revierte en este libro está representada por aquellas situaciones en que la autora retrotrae imágenes, ya rutinarias, ya excéntricas, para verlas en su tesitura y desencantarlas.

Sea bueno el caso de Chinto —"Sin aspaviento"— quien contempla la vida y los milagros de su pueblo. Hombre de pequeñas manías y fisiológicamente inactivo para poder anedrentar la vida bucóli-

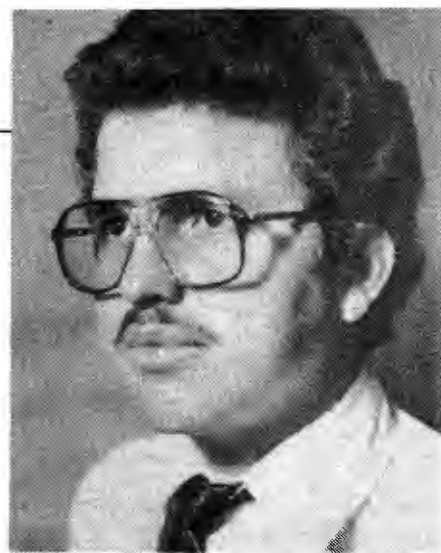
ca de su comarca.

Ni qué decir de "el niño de los Castro", donde se plantea con gran tino los ribetes catárticos, la envidia y la dulce venganza de un padre desahuciado de cualquier esperanza que le permitiera ver la dicha en su hijo paralítico al compararlo con un niño audaz y rico.

"Horas y urbes" entraña una enorme burla contra el espíritu mojigato de los seres y acaba con una sentencia cargada de sorna: "Las noches se hicieron para dormir".

ABSURDO

Doña Carmen pretende acercarse al acontecimiento trivial como puede ser un simple enamoramiento entre una pareja que posee la enorme novedad de la transfiguración mutua, es decir, el uno adquiere las características que le son privativas al otro. Anuda tramas curiosas y en la



Por: Miguel Ramos

mayoría de los casos se da muestra de una búsqueda que concilie lo absurdo, no con lo mágico, sino con lo jucoso (Cuando me invitaron a comer mis parientes, Simbiosis del encuentro).

"Ondina" es una amalgama de relatos que no se libran de ser calificados mediante criterios con los cuales se indique agrado o disgusto y concordancia o desacuerdo.